



Intervención del Comandante Pablo Beltrán de la Delegación de Diálogos del ELN, en la inauguración del tercer ciclo de conversaciones de paz en La Habana, el 2 de mayo de 2023.

COMPROMETIDOS CON LAS TRANSFORMACIONES PARA LA PAZ

En el país soplan fuertes vientos de cambios que exigen un mayor protagonismo de los movimientos políticos y sociales, los intelectuales, los gremios y demás sectores que le apuestan a un destino diferente a la guerra perpetua, las desigualdades sociales y la depredación de la naturaleza. En esta Mesa y en este momento se avanza en un proceso de diálogo entre el actual Gobierno y el ELN, Esta coincidencia histórica es fundamental para acordar un Cese bilateral del fuego y concretar la participación de la sociedad en la profundización de la democracia y las transformaciones para la paz que conduzcan a la soberanía, la equidad y la justicia socioambiental.

Este proceso de diálogo se desarrolla gracias a dos gestas de heroísmo y coherencia ética, el de los jóvenes, mujeres y pueblo en general levantado el 28 de abril de 2021 contra el régimen dictatorial, que catapultó el triunfo electoral del actual gobierno; asimismo avanza por la determinación y sabiduría del Gobierno cubano, que defendió el cumplimiento de sus deberes como país Garante de este proceso de paz, que le acarreó represalias que es indispensable terminar y reparar el daño causado.

Es la hora de la participación de la sociedad, los sectores marginados y explotados de siempre no pueden ser simples espectadores de este proceso. Somos perseverantes e insistentes: Un proceso de diálogo serio necesariamente es con la participación de la sociedad, sobre todo de los que jamás han tenido ni voz ni posibilidades de decisión sobre los destinos del país.

Tenemos la plena disposición y le apostamos a lograr lo que nos propusimos en el ciclo de México, de llegar al Cese el fuego y a la participación de la sociedad. Esto es una herencia de propósitos de



30 años, cuando propusimos una Convención Nacional que desembocara en un Gran Acuerdo Nacional.

Somos conscientes que los adversarios de los cambios, poseen una arquitectura de dominación que les garantiza combinar las diferentes formas de lucha en contra de las transformaciones para la paz, para ello acuden a la guerra mediática, a la utilización de mercenarios, al asesinato de líderes sociales, al bloqueo a los cambios en el Congreso de la República y al desarrollo de técnicas de Golpes Blandos. Por esto, es imprescindible que estemos a la altura de estos desafíos la sociedad, el gobierno, el ELN y la comunidad internacional que acompaña este proceso, para no permitir que esos enemigos de los cambios y la paz logren su cometido de mantener la guerra perpetua.

Esperamos que en este ciclo las dos partes nos comprendamos, respetemos y mantengamos la voluntad política de cumplir los acuerdos y compromisos; esto contribuye a la confianza, la credibilidad mutua y a la legitimidad de esta Mesa de conversaciones.

Por último, entendemos la paz como un gerundio, es decir, en palabras de García Márquez, no es hacer la paz, sino estar haciendo la paz; es lograr un escenario de democracia verdadera, en el cual la participación de la sociedad sea vinculante y tenga capacidad decisoria en los destinos del país. Entre todos y todas podemos construir un Gran Acuerdo Nacional que garantice la paz definitiva, realice las transformaciones socio económicas necesarias y construya una democracia participativa. Solo así podremos salir de esta espiral de violencia, a la que nos quieren condenar esos enemigos de los cambios y de los diálogos de paz.

